

## Anticoagulantes de acción directa “Dabigatran” y “-xaban”

Pradaxa® (Dabigatran), Xarelto® (Rivaroxaban), Lixiana® (Edoxaban) y Eliquis® (Apixaban) son agentes anticoagulantes que previenen el desarrollo de trombos por la existencia de diferentes problemas. Los más frecuentes son:

- Arritmias como la fibrilación auricular
- Trombosis venosa profunda con/sin antecedentes de embolia pulmonar

Sin embargo, en el caso de aquellos pacientes portadores de prótesis valvulares mecánicas, enfermedad reumática con estenosis mitral o trastornos hematológicos que causen facilidad para la coagulación de la sangre (síndrome antifosfolípido, anticoagulante lúpico, etc.), este tipo de agentes están formalmente contraindicados.

La coagulación de la sangre se produce por la interacción de una serie de factores que se producen en el hígado. Estos fármacos interfieren con el efecto de algunos de estos factores, haciendo que la sangre tenga mayor dificultad para formar trombos. Es decir, se conserva cierta capacidad de coagular la sangre, aunque se ve disminuida. Es por ello que deberá tomarse especial precaución para evitar cortes y golpes en la vida cotidiana.

Es muy importante ser constante en su toma. Gracias a que su efecto es predecible y no se ve menos afectado por otros factores como la alimentación u otros medicamentos, presentan dosis regulares a lo largo de día, tomando siempre la misma cantidad. Esta puede diferir entre diferentes agentes, ya que algunos se tomarán una vez al día y otros dos veces al día. Para evitar descuidos, se deberá tomar diariamente la **dosis indicada a una hora aproximadamente similar cada día**. A tal efecto son **muy útiles los pastilleros**. En caso de olvido de una dosis:

- Espere hasta la siguiente toma, en el caso de los agentes que se toman dos veces al día, y continúe con la misma pauta. No haga en esa toma una ingesta de doble cantidad nunca.
- En el caso de los agentes que se toman una vez al día, tome la dosis antes de que finalice el día y continúe posteriormente con la misma pauta.

Nunca aumente o doble la cantidad a tomar para compensar un olvido. **No debe modificar la pauta prescrita bajo ningún concepto** sin previa consulta con su médico. Tenga los comprimidos en lugar seguro, fuera del alcance de los niños. Asegúrese que posee una previsión suficiente de comprimidos para no encontrarse sin ellos. Dejar de tomarlos durante varios días sería un peligro para su salud.

El efecto se establece al cabo de menos de una hora tras la toma, por lo que no requiere de heparinas de bajo peso molecular como cobertura hasta alcanzar niveles de anticoagulación. De igual forma, gracias a que su efecto es predecible, pueden **retirarse con una antelación de 1-3 días** de acuerdo con diferentes parámetros y que le indicarán los médicos responsables o su odontólogo en caso de que precise que le sea practicado algún procedimiento invasivo. La excepción reside en pacientes con función renal muy deteriorada, donde el efecto de estos fármacos puede extenderse ya que la mayor parte de su eliminación se realiza a través de los riñones. De hecho, está muy limitado su uso e incluso **contraindicado en pacientes en diálisis**.

Otro inconveniente es que son **marcadamente más caros** que Sintrom® y **precisan de visado** para su dispensación. La **sustitución de un agente por otro**, ya sea un anticoagulante de acción directa por otro o cambios de uno de estos fármacos por Sintrom sólo la podrá hacer un médico, **nunca la realice por su cuenta**.

Deberá informar a cualquier profesional sanitario que está bajo tratamiento anticoagulante así como deberá pautarse la suspensión, si así lo precisa, si va a ser sometido a procedimientos invasivos. De igual forma, deberá pautarse la correspondiente cobertura con heparinas, si procede.

